



DIOCESE OF ROCKVILLE CENTRE
OFFICE OF THE BISHOP

CUARESMA 2018

Queridos Amigas y Amigos:

Al mirar hacia el futuro, somos conscientes de que seguimos enfrentando dificultades tanto aquí en Long Island como en nuestro país en general. Ya sea que involucren la epidemia de opioides, la violencia de pandillas, el racismo o cualquier otra amenaza, es necesario contar con una confianza y dependencia profunda en Cristo Resucitado para avanzar y progresar en el tratamiento de estos problemas.

Para poder recibir mejor a Jesús Resucitado en nuestros corazones, es esencial una sólida espiritualidad cuaresmal basada en la oración, el ayuno y la limosna por las necesidades de la Iglesia y el Mundo.

El miércoles 4 de abril de 2018 conmemoraremos el 50° aniversario de la trágica muerte del Dr. Martin Luther King. Nuestra conmemoración de este aniversario cae apropiadamente entre el Domingo de Pascua (1 de abril) y el Domingo de la Divina Misericordia (8 de abril).

Pediría que durante el tiempo de Cuaresma todos nos preparemos para este aniversario histórico al dedicar dimensiones de nuestra oración cuaresmal, ayuno y limosna a la búsqueda de la armonía racial y una reforma migratoria integral basada en los principios de la santidad de la vida humana y la dignidad de la persona humana.

Al alinear nuestra Cuaresma en solidaridad con nuestros hermanos y hermanas Afroamericanos e Hispanos y las injusticias que han sufrido y están sufriendo, soñamos y actuamos con el Dr. King y su llamado a la justicia en nuestra tierra.

Soñamos y actuamos de una manera que atesora el legado de contribuciones de los afroamericanos en este país. Soñamos y actuamos de una manera que no solo da la bienvenida a nuestros hermanos y hermanas hispanos, sino que también expresamos nuestro profundo agradecimiento por sus dones y liderazgo en la Iglesia y en la sociedad Estadounidense, y abogamos juntos por una reforma migratoria integral.¹

También pensamos y oramos a nivel mundial esta Cuaresma mientras recordamos a las personas en Corea del Norte, Jerusalén y todos los países del Medio Oriente, Bangladesh, Haití, Venezuela, Sudán del Sur, Somalia, Burundi, República Democrática del Congo, República Centroafricana, Nigeria y cada área del mundo devastada por la guerra y la pobreza.

¹ Véase discurso del Obispo Barres el 21 de septiembre de 2017, semana del Fundador en la Universidad St. John titulado *The Relationship between Catholic Sacramental Theology and Catholic Social Justice Teaching: The Sacrament of Penance in Service of 'Welcoming the Stranger'* en la edición de enero 2018 de la revista *The Long Island Catholic*.

Recordamos a los pobres, a los sin hogar, a los desempleados, a los que sufren de enfermedades mentales, enfermedades físicas crónicas y dolor. Recordamos a los cientos de miles de niños por nacer cuyas vidas inocentes son tomadas cada año a través del aborto y el terrible costo que esto tiene para las personas, las familias y toda nuestra sociedad.

Recordamos a los adictos y particularmente a aquellos que sufren adicción a los opioides, aquellos atrapados en la cultura de la muerte de las pandillas, el narcotráfico, la trata de personas y sus víctimas, que a menudo son niños, en las fronteras, aquellos que sufren violaciones a la libertad religiosa y la santidad de la vida humana, aquellos que sufren el trauma del abuso sexual y todas las formas de abuso, acoso o acoso cibernético, aquellos en medio de una familia o crisis matrimonial, aquellos que lloran la pérdida de un hijo, un cónyuge, un amigo, un ser querido. Recordamos las cruces dolorosas que cargan nuestros ancianos y agradecemos la sabiduría y la oración que ellos modelan para nosotros.

Y, por supuesto, recordamos a nuestros hombres y mujeres del servicio militar en el exterior y sus familias en el país, y a nuestros primeros intervinientes aquí. Recordamos a nuestros Veteranos y sus sacrificios.²

Mientras nos preparamos para el Fuego de la Vigilia Pascual y el Domingo de Pascua, le pedimos al Espíritu Santo que nos guíe y refresque durante esta temporada de Cuaresma. Muy a menudo los ciclos y las estaciones de la vida pueden volverse rutinarios y añejos. Cuando se aplica específicamente a la Cuaresma, podemos encontrarnos haciendo las mismas cosas cada año, lo que hace que se vuelvan comunes y ya no sean un desafío.

Un tema frecuente para la Cuaresma es "renunciar a algo". Muchas veces esto toma la forma de abstenerse de comida chatarra o dulces. Este es un buen desafío, pero es importante recordar que la Cuaresma no debe ser solo un momento para perder peso; ayunar sin oración es solo una dieta. Además, la comida no es todo lo que "consumimos".

Todas las cosas que permitimos en nuestros sentidos son importantes para examinar. Lo que miramos, lo que escuchamos son tan importantes como lo que comemos. Una cosa que consumimos en grandes cantidades son las redes sociales.

Como toda tecnología, ¿utilizamos nuestras redes sociales para el bien o dejamos que nos consuma? Los medios sociales pueden ayudarnos a conectarnos con personas y brindarnos información importante y relevante, pero también pueden usarse para perder tiempo valioso o envolvernos en discusiones que llevan al enojo y criticismo.

Durante la Cuaresma, ¿será que puedo sugerir que hagamos un examen de conciencia con respecto a nuestro uso de las redes sociales? ¿Será que podemos aprovechar intencionalmente cada dimensión de nuestra presencia en una variedad de plataformas de redes sociales para perseguir un *dramático crecimiento misionero* en Long Island?

² Estas intenciones reflejan algunas de las intenciones del Obispo Barres mencionadas en su homilía durante la Misa de Medianoche de Navidad y la Mañana de Navidad dando así continuidad a nuestras oraciones y sacrificios a través de las temporadas litúrgicas.

Podemos hacerlo dando testimonio en Facebook a una experiencia positiva de una parroquia Católica, un estudio Bíblico Católico o una escuela Católica. Podemos publicar una imagen en Pinterest o Periscope de una actividad parroquial o experiencia de una Hora Santa que fue particularmente significativa. Podríamos establecer un enlace en nuestra plataforma con la revista *Long Island Catholic*.

Podríamos dar testimonio en una plataforma de medios sociales como un matrimonio o una familia sobre el valor del Sacramento de la Penitencia al perdón y la unidad familiar, mientras animamos a otras familias que conocemos a que participen en el *Lunes de Reconciliación* el lunes, 26 de marzo de 2018.

Nuestros dedicados sacerdotes, que son humildes penitentes y confesores compasivos, estarán disponibles en los confesionarios de todas nuestras parroquias de nuestra Diócesis de Rockville Centre el 26 de marzo de 3:00PM – 9:00PM. Tenga en cuenta que la Arquidiócesis de Nueva York y la Diócesis de Brooklyn se unen a nosotros en este esfuerzo, por si trabaja en Manhattan o Brooklyn ese día, puede confesarse fácilmente en una parroquia cercana.

También podemos utilizar nuestras plataformas de redes sociales para seguir a los católicos que presentan contenido sagrado y sano que puede enriquecernos espiritualmente e intelectualmente. Podemos seguir a la Diócesis de Rockville Centre, la Oficina de Vocaciones, Caridades Católicas, y muchos más. Además, podemos seguir al Papa Francisco y al Vaticano, *la Palabra en Fuego* del Obispo Robert Barron y otras redes sociales con contenido Católico inspirador y motivador.

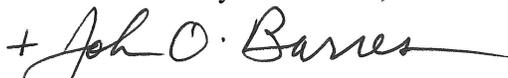
En lo que respecta a las redes sociales, podemos tender a ver videos "atracones" ya sea a través de YouTube u otros servicios de transmisión. Este contenido en sí mismo puede no ser malo, pero ¿será que siempre nos eleva espiritualmente? Telecare, el canal Católico de nuestra Diócesis puede ayudarnos en oraciones como el Rosario o la Coronilla de la Divina Misericordia, así como su programación inspiradora.

Además, el Instituto Agustino ha comenzado una nueva iniciativa llamada FORMED (Formado). Esta es una aplicación que tiene muchos libros electrónicos que podemos poner en nuestras tabletas Kindle y iPads, o conferencias y charlas que podemos escuchar en nuestros teléfonos durante nuestros viajes al trabajo y a la escuela, y películas y presentaciones Católicas que podemos transmitir en línea, casi como un Netflix Católico.

Muchas de nuestras parroquias en Long Island ya han invertido en FORMED y están diseñando estrategias sobre la mejor manera de tener un mayor porcentaje de feligreses para ser "formados" activamente por el excelente contenido.

Finalmente, fuera del ámbito de los medios, algo que siempre nos nutre y enriquece son los sacramentos. La recepción frecuente de la Eucaristía y el Sacramento de la Reconciliación ayudan a reconcentrarnos y a reordenarnos. Que esta Cuaresma sea una fuente de *dramático crecimiento misionero* tanto en nuestras vidas como para nuestra gran Diócesis y más allá.

Sinceramente suyos en Cristo,


Reverendísimo John O. Barres
Obispo de Rockville Centre